

1960

CONTEXTO; Entrega N° 1.735; Noviembre 7, 2022

HERMAN EDWARD DALY

(1938 - 2022)

Estudió en la universidad Vanderbilt.

Enseñó en la Universidad de Maryland, en Yale y la Universidad Estatal de Luisiana. “Aprenda el análisis económico como es enseñado, pero mantenga una actitud crítica, y prepárese para resistir” (Daly, 2003). “En los departamentos de economía de las universidades se pierde el tiempo, porque se trabaja en base a los ‘supuestos canónicos’ y el mundo real queda afuera. La primera abstracción peligrosa es ignorar la idea de comunidad, por oposición al homo economicus. La corriente principal está en total control de las revistas técnicas, los cargos en las universidades, etc. Los legisladores aprenden economía de los libros de texto elementales, que no incorporan lo que se estudia a nivel avanzado” (Daly, 1995). “¿Para qué siguen jugando las reglas del juego, los profesores que ya obtuvieron una cátedra fija [tenure]?” (Daly, 2003).

Entre 1988 y 1994 trabajó en el Banco Mundial, en el departamento de medio ambiente. “Cuando el Banco lo contrató, quienes lo conocíamos estábamos asombrados. Porque, dependiendo del punto de vista, él puede ser el economista más peligroso del Mundo, o el más visionario. Pensábamos que duraría un mes en el Banco. Para crédito de ambos, duró 6 años” (Meadows, 1994).

Cofundó y fue editor asociado del Ecological economics.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Daly? Porque en el Banco Mundial ayudó a desarrollar guías para lograr el desarrollo sostenible. En 1989, junto con John Boswell Cobb, ¡un teólogo!, creó el Índice de bienestar económico sostenible. También creó la idea del crecimiento noeconómico, elaborada luego por Marilyn Waring, dentro del programa de cuentas nacionales de Naciones Unidas.

Es autor de Economía del crecimiento sostenible, publicado en 1977; El bien común: redireccionando la economía hacia la comunidad, el medio ambiente y el futuro sostenible, en

colaboración con John B. Cobb, publicado en 1994; Más allá del crecimiento: la economía del desarrollo sostenible, que viera la luz en 1996; y La política local de la sostenibilidad global, con T. Prugh y R. Constanza, publicado en 2000.

“Los economistas tienen demasiada influencia en el Banco Mundial. Estudiaron en Harvard, MIT, Oxford, Mc Gill, y por consiguiente aprendieron una teología equivocada. Así que el problema, otra vez, está en los departamentos de economía de las universidades” (Daly, 1995).

“Cuatro recomendaciones para el Banco: 1) dejen de computar el consumo de capital natural como ingreso; 2) graven menos el trabajo y los bienes, y más las transferencias (throughput); 3) maximicen la productividad del capital natural e inviertan en aumentarlo; y 4) pasen de la ideología del libre comercio, y la libre movilidad del capital, a la producción nacional para los mercados internos” (Daly, 1994).

“Lo opuesto al libre comercio es el comercio regulado, en función del interés nacional. El comercio internacional puede ser muy beneficioso, pero la globalización reduce los estándares vía la competencia: aumenta las horas de trabajo, induce el trabajo de los niños, etc.” (Daly, 1995).

“No existe el concepto de escala óptima de un sistema macroeconómico, compatible con el ecosistema” (Daly, 1995).

“Lester Brown enfatiza que ‘los precios tienen que mostrar la verdad ecológica’” (Daly, 2003). “En materia fiscal hay que gravar los ‘males’ y desgravar los ‘bienes’” (Daly, 1995).

“Algunos quieren privatizar los beneficios y socializar los costos; yo quiero privatizar los beneficios y los costos” (Daly, 2003).

Daly, H. E. (1994): “A farewell address by the World Bank’s most outrageous economist”, Academy for systems change, 3 de febrero.

Daly, H. E. (1995): “Entrevista”, Development ideas.

Daly, H. E. en Attarian, (2003): “Entrevista”, en The social contract press, 13, 3, primavera.

Meadows, D. (1994): “A farewell address by the World Bank’s most outrageous economist”, Academy for systems change, 3 de febrero.